



A1297

ONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

04/12/2001 VIAJE OFICIAL A ESLOVAQUIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE ESLOVAQUIA, MIKULAS DZURINDA

Bratislava, 04-12-2001

Sr. Dzurinda.- Quiero dar la bienvenida al Presidente del Gobierno español, José María Aznar, que está otra vez en Bratislava, en Eslovaquia. Recuerdo su visita en abril del año pasado. La diferencia entre una visita oficial del Primer Ministro español y la de hoy es que, aunque no pudimos hablar de nuestras relaciones bilaterales, hemos comenzado desde atrás, teniendo en cuenta que a partir del año que viene España va a presidir la Unión Europea. Por este motivo hemos comenzado a hablar de los temas de la Presidencia española y de los asuntos de la adhesión de los países candidatos a la Unión Europea.

El señor Aznar me ha informado con detalle sobre su visión de cómo España quiere cumplir con su tarea de la Presidencia española. Me ha informado sobre los Consejos que tendrán lugar en marzo, en Barcelona, y en junio, en Sevilla, y, al mismo tiempo, de que la primera Cumbre en Barcelona será dedicada a temas económicos y sociales como, por ejemplo, las redes de transporte europeas y el mercado energético común. Nos ha informado también sobre su visión concreta de cómo nosotros podemos contribuir a la aceleración de los trabajos para la futura Conferencia Intergubernamental de 2004, teniendo en cuenta la situación política actual.

Lo que considero más importante de la información del señor Aznar es que ha mencionado que España espera comenzar con la redacción de las actas de los acuerdos de adhesión ya durante su Presidencia. Evidentemente, me gustaría que entre los países que comenzaran durante la Presidencia española los trabajos de redacción de los acuerdos de adhesión figurara también Eslovaquia.

Por lo tanto, fue también mi tarea informar al señor Aznar de cómo Eslovaquia va avanzando en el proceso de negociaciones con la Unión Europea, de las que al mismo tiempo ha tenido informaciones muy detalladas. También yo he contribuido con algunas y he dicho qué capítulos queremos clausurar hasta finales de este año, cuáles queremos abrir durante la Presidencia belga, cuáles son los de la Presidencia española y cuál es nuestro "road map", nuestro cuadro sinóptico, de nuestros capítulos, de manera que Eslovaquia pudiera terminar sus negociaciones en el año 2002 y perteneciera a los países con los que se ampliará la Unión Europea.

Hemos hablado de otro proceso de integración, que es la ampliación de la OTAN. Celebro que tengamos el apoyo de España para nuestros esfuerzos de integrarnos a la OTAN. Personalmente, a pesar de que Europa esté tratando de reforzar su identidad en materia de seguridad común, no creo que este hecho sea contradictorio con nuestras intenciones de integrarnos a la OTAN. Son dos procesos que son complementarios.

También hemos hablado de las relaciones bilaterales. El señor Aznar ha constatado que no tenemos ningunos asuntos abiertos ni problemas pendientes. Evidentemente, queremos terminar con algunos trabajos en cuanto a los convenios y acuerdos bilaterales económicos de transporte, educación, la cooperación en materia de minoría gitana. Pero hemos constatado que nuestras instituciones trabajan de manera que podamos firmar estos convenios a corto plazo.

Yo reitero mi gratitud y me alegro de poder dar la bienvenida aquí, otra vez, al señor Aznar, y espero poder volverle a ver aquí dentro de poco.

Presidente.- Buenos días a todos. Quiero dar las gracias, en primer lugar, al Primer Ministro Dzurinda por su hospitalidad y por su acogida. Para mí es una gran satisfacción estar de nuevo en Bratislava y volver a encontrar a mi buen amigo el Primer Ministro Dzurinda, que ha hecho, por cierto, un resumen excelente de lo que han sido nuestras conversaciones y nuestros trabajos. Simplemente, a ese resumen le quisiera añadir una serie de consideraciones muy breves.

En primer lugar, antes de que España comience la Presidencia de la Unión Europea el 1 de enero del próximo año, deseo visitar, y es lo que estoy haciendo, todas las capitales de los países candidatos a la ampliación de la Unión Europea. En este caso, como digo, estoy muy contento de estar aquí, en Bratislava, justamente para ratificar una posición española de apoyo a la ampliación de la Unión Europea y de apoyo a las expectativas, a las ambiciones y a las aspiraciones eslovacas de estar en la Unión Europea en el plazo de tiempo más breve posible.

Como ha dicho el Primer Ministro Dzurinda, nuestro deseo no es solamente cumplir el calendario previsto de negociaciones con la Unión; nuestro deseo sería también que pudiésemos empezar a redactar las actas de adhesión de países candidatos y, en este caso, de Eslovaquia ya durante la Presidencia española.

Por lo tanto, quiero apreciar de una manera muy especial los esfuerzos que está realizando Eslovaquia en su proceso de acercamiento a Europa, en su aplicación del acervo comunitario, en su transformación institucional y su transformación de reformas económicas. Naturalmente, quiero impulsar y animar al Gobierno del Primer Ministro Dzurinda a que continúe con esa tarea, a que continúe con ese esfuerzo bien recogido en el informe de la Comisión Europea sobre la situación de Eslovaquia en relación con las negociaciones de ampliación y que, sin duda, sitúa al país en la senda correcta para ser miembro de pleno derecho de la Unión Europea en un plazo de tiempo muy breve.

Por lo tanto, ratificación de ese compromiso de la ampliación, ratificación del deseo de que se cumplan esos plazos, voluntad de trabajar conjuntamente para que se cumplan los plazos y satisfacción porque los informes de la Comisión indican claramente el buen rumbo del país, el buen rumbo de Eslovaquia.

También desde ese punto de vista quisiera decir que para nosotros es el del mayor interés en que cada vez exista una mayor implicación de los países candidatos en los trabajos de la Unión Europea y que, en consecuencia, como le he explicado al Primer Ministro, habrá en el Consejo Europeo de Barcelona un nuevo formato de reuniones entre la Unión Europea y los países candidatos, de tal manera que se pueda producir una mayor implicación en todos los trabajos ya de los países candidatos en el marco de la Unión Europea.

Los objetivos y las ambiciones de la Presidencia española son a los que se ha referido, y yo no quiero insistir, el Primer Ministro, y yo he tenido la oportunidad de explicarle. De eso se trataba en esta visita: de explicar la visión general de las cosas, de explicar cuáles son nuestros objetivos y, naturalmente, seguir buscando y encontrando cauces y caminos de colaboración conjunta entre Eslovaquia y la Unión Europea; en este caso, entre Eslovaquia y la Unión Europea con la Presidencia española a partir del 1 de enero del año 2002.

Muchas gracias, de nuevo, por tu acogida y por tu amabilidad, una vez más.

P.- Me gustaría hacer dos preguntas al Presidente español: la primera, ¿está España preparada para abrir su mercado laboral para los eslovacos, inmediatamente que Eslovaquia sea miembro de pleno derecho de la Unión Europea? Y la segunda, sobre la Presidencia española. Durante los primeros seis meses del año 2002 la Unión Europea debería redactar la posición común, también en cuanto al capítulo más complicado que son los presupuestos. ¿España insistirá en sus ideas en cuanto a la financiación de los fondos estructurales y de cohesión para no perder el apoyo para sus regiones?

Presidente.- No confundamos. Durante la Presidencia española se tienen que negociar distintos capítulos, entre otros, el capítulo agrícola y el capítulo de la política regional. Ahora bien, eso no quiere decir que durante la Presidencia española se vayan a negociar presupuestos. No se va a negociar ningún presupuesto durante la Presidencia española; ni durante la Presidencia española ni después de la Presidencia española. Naturalmente, sí la posición común, pero la posición común no son los presupuestos. Los presupuestos de la Unión Europea están aprobados hasta los años 2006-2007 y, por lo tanto, no se volverán a discutir hasta los años 2006-2007. La posición común sobre política regional y la posición común sobre agricultura es exactamente lo que tenemos que fijar en el marco de la Unión Europea.

Sinceramente, como le he explicado al Primer Ministro Dzurinda, hay tres principios en los cuales nos tenemos que mover que, sin duda, ayudarán a fijar esa posición común en las negociaciones: uno es el principio de diferenciación, es decir, cada país candidato va a ser juzgado según sus méritos; no según méritos ajenos, no en bloque, sino según sus propios méritos; en segundo lugar, el acervo comunitario debe ser aplicado y, por lo tanto, la aplicación del acervo en todos los dominios, en todas las facetas, es muy importante, y, en tercer lugar, el marco presupuestario es estable hasta los años 2006-2007.

Sobre esas bases es sobre las que se tiene que fijar la posición común y, naturalmente, en el futuro será cuando haya que determinar cuáles serán los criterios de determinación de las nuevas políticas agrícolas o de las nuevas políticas regionales. No antes porque, si

no, evidentemente, estaríamos confundiendo totalmente las posiciones y las posibilidades al respecto.

Dentro de esas consideraciones ya se harán en su momento las aportaciones necesarias para la política regional; pero el Primer Ministro Dzurinda y yo estamos muy de acuerdo en que hay que evitar cualquier elemento que se pueda producir de distorsión en las políticas de cohesión o en las políticas de solidaridad en el marco de la Unión Europea.

Las regiones que no llegan o que están por debajo de determinado umbral en la Unión Europea, estén donde estén, deben ser beneficiarias de política regional o de política de cohesión, como es natural, porque estamos justamente haciendo eso; estamos justamente estableciendo esa política de cohesión de la cual, naturalmente, Eslovaquia será país beneficiario. Ya es país beneficiario en algún modo de los fondos que recibe, pero será país beneficiario, en el futuro, de los marcos de la política regional.

En segundo lugar, respecto al mercado de trabajo, no es España precisamente el país que más dificultades plantea; al contrario, por nosotros el acervo se hubiese aplicado desde el primer momento y, por lo tanto, nosotros no tenemos dificultades en ese sentido. Hay un marco común de dos años de período transitorio. Esperemos que transcurra ese período con toda la normalidad posible y, naturalmente, luego veremos cómo marchan las cosas. Pero, desde el punto de vista español y si por nosotros hubiese sido, no hubiese habido problemas de períodos transitorios en ese sentido.

P.- Quería primero hacerle una pregunta al Primer Ministro de Eslovaquia y después al señor Presidente del Gobierno español. Señor Dzurinda, el próximo año es determinante para su país; es un año que algunos analistas internacionales consideran que va a ser difícil, hay unas elecciones. Eslovaquia en estos últimos años ha cumplido bien sus deberes de cara a un ingreso en la Unión Europea. ¿Piensa usted que, según los resultados que se puedan producir el próximo año, se puede producir una marcha atrás en esos resultados o piensa usted, por el contrario, que no hay marcha atrás ya, que el proceso que ha iniciado Eslovaquia, suceda lo que suceda, no va a tener eso retroceso?

Para el señor Aznar. Señor Aznar, quería insistir un poco en los dos capítulos que ha tratado ahora. fondos regionales y Política Agraria Común (PAC). Evidentemente, son capítulos complicados que a España le afectan profundamente. ¿Bajo la Presidencia española se ha conseguido coser, por lo menos, bien la tela para que no se produzca ningún roto? Y, además, si la última etapa de este viaje relámpago que ha realizado, Rumanía esta tarde, la considera usted la más difícil de estos cuatro países que ha visitado en estas 48 horas.

Sr. Dzurinda.- A la pregunta muy directa, tranquilamente y directamente responderé que no pueden volver a repetirse las vacilaciones, las señales que emitía Eslovaquia durante los años 1998 y 1999. Estoy absolutamente convencido. Esta seguridad se desprende de la población: el 80 por 100 de la población eslovaca está inequívocamente a favor de la entrada en la Unión Europea. Después de los períodos difíciles de la crisis de Kósovo en los Balcanes, existe una gran minoría eslovaca en Yugoslavia. Actualmente ya tenemos también el apoyo mayoritario a nuestra integración en la OTAN.

Es una base muy sólida sobre la cual nosotros podemos edificar con seguridad nuestra parte de la casa común europea y, concretamente, mi convicción personal es que Eslovaquia, después de las elecciones generales en el otoño de 2002, tendrá el Gobierno absolutamente democrático pro-reformista.

Presidente.- Empiezo por el final. No sé si decir que todas las etapas que quedan por hacer son las más difíciles, porque no se han hecho; pero no especialmente porque sea Rumanía. Rumanía es un país candidato a la Unión Europea y como tal país candidato lo visito. Por lo tanto, espero tener las conversaciones con el Primer Ministro rumano de la manera, como es natural, más amistosa y más positiva posible, porque de lo que se trata justamente en estos viajes es, como digo, de explicar cuál es la visión general de las cosas de la Presidencia española. Por tanto, no preveo especialmente ninguna dificultad.

Insisto, Rumanía es un país candidato y no hay que olvidar que yo ya he visitado, en este mismo tipo de visitas y de giras, a otros países candidatos, como es el caso de Bulgaria y como es el caso de Turquía, que también es país candidato. Lo que ocurre es que, evidentemente, todos somos conscientes de que, según las evaluaciones de la Comisión, hay países, como Eslovaquia y otro grupo de países importantes, que van en sus negociaciones más adelantados, efectivamente, que países como Rumanía o Bulgaria, u otros países que tienen otro tipo de circunstancias, como es el caso de Turquía.

En segundo lugar, en relación con la pregunta que usted plantea, la Unión Europea tiene que fijar su posición común, y lo que yo espero y deseo es que sobre esa posición común existan cada vez más elementos de acuerdo, más elementos positivos. Y no debemos prejuzgar, en absoluto, ningún debate, como es natural.

Es muy importante retener el concepto de las políticas comunes; es muy importante retener el concepto, entre las políticas comunes, de la política de solidaridad y de la política de cohesión, y es muy importante saber que en el futuro habrá que redefinir políticas regionales y políticas agrícolas. En este momento en lo que nos tenemos que concentrar es en culminar la gran operación política de la ampliación, que se tiene que culminar sobre estas bases que yo le he dicho; no sobre otras, porque no es posible, sino sobre esas bases. Y sobre esas bases creo que vamos a estar razonable o sustancialmente de acuerdo.

Es notable también que todo ese capítulo de negociaciones se va a producir en un marco sin duda muy especial, en un marco internacional muy importante, muy delicado, en el cual la lucha contra el terrorismo es el elemento fundamental de nuestra acción; en una situación internacional, por lo tanto, difícil; al mismo tiempo que el euro entra en vigor en Europa; al mismo tiempo que la situación económica, con carácter general, se ha desacelerado, aunque hay elementos, sin duda, positivos y de satisfacción que invitan a pensar en que puede haber una pronta recuperación. Hay países, sin duda, que tienen una capacidad de crecimiento mayor que otros, como es el caso de España, como es también el caso de Eslovaquia, etc., etc.

Hoy, por ejemplo, si usted me permite, los mismos datos de crecimiento de los afiliados a la Seguridad Social en España son muy relevantes. El que hayamos batido el mes de noviembre el récord histórico de afiliados a la Seguridad Social, casi 16 millones de

personas, es un dato absolutamente extraordinario. El que en el último año haya casi 700.000 nuevos afiliados a la Seguridad Social denota que, evidentemente, la economía española sigue, de una manera saneada y de una manera fuerte, planteándose unas posibilidades de futuro y de crecimiento, sin duda, importantes y relevantes.

P.- Una pregunta para el Presidente del Gobierno español. Anoche pudimos escuchar en Praga sus palabras de gran preocupación por lo que está pasando en Palestina, en Oriente Medio. Yo quería preguntarle si, a pesar de todo, usted conserva el optimismo respecto al futuro en aquella región y si ha tenido ocasión de hablar con alguno de los colegas de la Unión Europea para tratar de coordinar algún tipo de iniciativa común.

Presidente.- No hay ninguna razón para ser optimista y yo, por lo tanto, no lo soy. Es la primera vez en mucho tiempo que yo digo que no soy optimista en una cuestión pero, desde luego, en este asunto le tengo que decir que en este momento no tengo ninguna razón para ser optimista; al contrario, creo que tenemos serias razones para estar intensamente preocupados por la situación, que deseamos que no empeore, en Oriente Medio. Sin necesidad de mayor comentario.

Naturalmente, estamos en permanente contacto con los distintos Gobiernos de la Unión Europea; pero, sobre todo, lo que hace falta ahora es moverse en esas dos líneas que yo marcaba ayer: en primer lugar, la línea de contención y de proporcionalidad por parte del Gobierno de Israel y, en segundo lugar, la exigencia total de cumplimiento de las medidas de seguridad por parte de la Autoridad Nacional Palestina. Ésa es, realmente, la única posibilidad que hay para que, efectivamente, pueda haber un encarrilamiento, una mejoría, de la situación en Oriente Medio.

P.- Señor Primer Ministro Aznar, usted ha hablado de los acuerdos de adhesión cuya redacción cree que puede comenzar durante su Presidencia. ¿A qué países se van a ofrecer?

Al señor Dzurinda. ¿Cómo se aprecia el hecho de que la Unión Europea haya liberado los Fondos?

Presidente.- Yo estoy dispuesto a empezar a redactar las actas de adhesión con todos aquellos países que están preparados y, según indican los informes de la Comisión, Eslovaquia es uno de los países que estará preparado, lo cual para nosotros y para mí, personalmente, es un motivo de buena satisfacción. Por lo tanto, lo que deseo es justamente que no se tuerza en ningún caso, que no exista ninguna posibilidad de reversión, al proceso que Eslovaquia ha emprendido y que le debe llevar a formar parte, tanto de la Unión Europea, como de la Alianza Atlántica.

Sr. Dzurinda.- Cuando el Primer Ministro Aznar ha evaluado en general la situación en cuanto a la ampliación de la Unión Europea, ha observado que Eslovaquia tiene criterios positivos en el informe periódico. Sí lo he confirmado y he insistido en los temas donde inequívocamente Eslovaquia se caracteriza como un país plenamente democrático, sin absolutamente ningún tipo de problemas políticos y democráticos. A la vez le he informado también de que la primera vez en este informe nuestra economía de mercado se considera como ya en funcionamiento y que es capaz de hacer frente a las presiones de competencia en el marco de la Unión Europea.

Al mismo tiempo, evidentemente, tenemos nuestros puntos flacos. He hablado abiertamente. Algunos de ellos se tratan de solucionar rápidamente, en otros vamos paulatinamente y algunos se pueden solucionar solamente en el contexto europeo. Por ejemplo, en el contexto europeo y a medio plazo somos capaces de solucionar mejor o de una manera definitiva la cuestión de convivencia con la minoría gitana. Ésta es una cuestión, digamos, europea, no solamente eslovaca, y para una solución a medio plazo.

También he dicho que, por un lado, hay estimaciones positivas en cuanto a la lucha contra la corrupción; pero este aspecto en el informe figura como uno de los temas donde tenemos que prestar mayor atención. Además, soy consciente de que necesitaremos más tiempo para que tengamos éxito plenamente en este tema.

Otro ejemplo es un tema donde somos capaces de tomar medidas muy rápidas, como es el caso de los fondos europeos. Sólo hasta hace pocos días el Parlamento Europeo ha decidido liberar los fondos y podremos aprovechar de ellos para Eslovaquia. El malentendido que hubo lo hemos reparado inmediatamente y tomamos las medidas para que la gestión con los fondos europeos sea transparente y eficaz, y que todos los órganos que estén presentes sean transparentes, funcionen bien y sean capaces de controlar la gestión de estos fondos. Es decir, aquí hemos tomado las medidas muy rápidas y muy eficaces, y por eso el Parlamento Europeo ha podido tomar esa decisión. También sobre esta cuestión concreta hemos hablado.

Presidente.- Gracias.